

OCTAVA EN HONOR DE MORELOS

CORREO AMERICANO DEL SUR

OAXACA, AGOSTO 5 DE 1813³¹

OCTAVA

La virtud y la gloria separadas
andaban en el mundo desvalidas,
viendo sus santas aras profanadas,
y sus adoraciones mal fingidas.
Juntáronse, y sus almas inflamadas,
esta sentencia dicen decididas:
O volemós las dos hasta los cielos,
o vamos a animar al GRAN MORELOS.

NOTA. Los insurgentes vergonzantes y de estrado de las capitales, que gustan de ver los toros desde la lumbrera, sin exponer el pellejo, han criticado la falta de instalación de un cuerpo gobernante, echándonos en cara que los angloamericanos lo plantaron luego que se revolvieron; pero ellos no reflexionan que por una buena dicha de aquellos pueblos la reunión de los estados en Filadelfia estaba preparada de antemano y convocada, pues el gobierno inglés, más liberal con mucho que el español, aun en el exceso de su opresión, les había dejado ciertas sombras de libertad a semejanza de la que disfrutaban los moradores de las márgenes del Támesis, y cuyas semillas habían echado Guillermo Pean

³¹ *Correo Americano del Sur*, XXIV, Oaxaca, agosto 5 de 1813.

y el filósofo Locke por su constitución de Pensilvania. Los golillas de México excitados por Gabriel de Yermo y toda la comparsa del Parián, se resistieran a la junta aun cuando la necesidad lo pedía imperiosamente en septiembre de 1808 y por la que instalaron las suyas respectivas las ciudades de España; esta idea los espantó y sobrecogió; por ella arrestaron a Iturrigaray, envenenaron al licenciado Verdad, dieron muerte al padre Talamantes en Veracruz, acordaron asesinar en un día a todos los americanos de algún talento y representación, y para cuyo horroroso proyecto despacharon emisarios a todas las ciudades de América que acordasen el día, hora y modo, los cuales fueron descubiertos en Valladolid, y por tanto se intentó allí la revolución de diciembre de 1809, que ahogó la sabiduría del señor Lizana siendo virrey, como todo consta de expedientes formados y archivados en los oficios del crimen de México. Esta sola idea aunque en globo, la da de quiénes fueron los autores de nuestra revolución y de nuestras desgracias, justificando nuestra conducta en el obrar sobre la defensiva la dificultad poderosa que hemos tenido para organizar un gobierno. Aun sin tales trabas nadie dejará de conocer lo difícil de esta empresa, pues lo es arreglar una familia de cinco personas, ¿cuánto más no lo será arreglar la gran familia del Estado en medio del tumulto de de las pasiones vehementes y estrépito de las armas (aunque ya no) intrigas y maniobras desconocidas a los honrados americanos? Hasta la creación del mundo se sujetó por Dios a días materiales, o llámense instantes angélicos, como quieren los teólogos, pero progresivos; así [obró] el que lo pudo crear con un acto simplicísimo de su voluntad, ¿qué harán pues los miserables mortales, y mucho más los oprimidos, y perseguidos como fieras, errantes por los bosques y montañas? Desengañémonos, la sociedad perfecta es obra de los siglos, y nadie podrá exigir de nosotros que hagamos en pocos días lo

que apenas pudieron hacer en centenares de años los mejores políticos de Europa y de la antigua Roma. Caracas y Buenos Aires, el día que se conmovieron, instalaron su gobierno, y no tuvieron un instante de anarquía, es verdad; pero son capitales marítimas, que a merced de su localidad transportaron en un momento a sus tiranos a muchas leguas, lo que no ha podido hacerse en México estando por ellos el puerto de Veracruz y lugares de preciso tránsito. El bribón de Juan López Cancelada, aquel maragato de Villafranca del Bierzo convertido en escritor pagado en Cádiz por Gabriel de Yermo y demás gavilla de pícaros, no se ha formado estas reflexiones, ni los pseudo-políticos de Cádiz, que por este subterfugio han pretendido retraer e impedir la mediación de la Inglaterra con esta América, ese gobierno bárbaro, faccioso, impío enemigo de Fernando VII, aun más que los franceses mismos; ese gobierno de Cádiz digo, ¿qué no ha costado su instalación, aun en el estado grosero e imperfecto en que lo vemos? Junta de gobierno en Madrid, junta central, cuatro regencias, cortes, innumerables juntas provinciales, he aquí una serie de instituciones políticas que como oleaje impetuoso se han sucedido unas a otras en la península en el espacio de cinco años no cabales, a pesar de los auxilios de la Inglaterra; y después de todo, ¿son libres los españoles? ¿Han mejorado siquiera en algún ramo?... No lo será el pueblo que oprime y esclaviza a otros... Señores charlatanes de México, que discurrís entre las damiselas a guisa de políticos, por vosotros se ha escrito esta nota; obras son amores y no buenas razones; el que quisiere mejorar la república comience por su casa; el que quisiere ser libre venga a engrosar nuestros ejércitos, y nada espere el que en nada coadjuve; Calleja no se duerme: él hace creer a los incautos que va a restablecer la libertad de la imprenta, y al efecto mandó imprimir el bando que se quedó sin publicar; él ha procurado sobornar a los angloamericanos de las provincias de Béjar y Coahuila para retraerlos de que

nos auxilien, y para eso ha rejuntado sumas inmensas de oro y trazado planes; pero arbitrios tan ruines y dignos de su mezquina y baja ralea serán infructuosos: armémonos todos contra esa raposa y no paremos hasta quitarla el pellejo, henchirla de zacate y colgarla en el muelle de Veracruz como hacen los campesinos con los coyotes devoradores de gallinas.